Este periòdico se publica los Mártes de cada semana, y su precio es el de una cuartilla.

EL BUEN SENTIDO.

Se reciben suscriciones en el cajon de D. Lauro Carrillo, portal de Ntra. Sra. de los Dolores, plaza mayor.

PERIÓDICO MIXTO.

| TOMO I. | Querètaro, Màrtes 1º de Julio de 1851. | NUM. 1. |

BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

NUESTROS PROPOSITOS.

En el estado que guarda actualmente la marcha de la cosa pública, cuando las pasiones políticas han recrudecido los ánimos hasta convertir los negocios comunes de la nacion en privados intereses individuales. Cuando las cuestiones de alta política se han reducido á personalidades odiosas, prostituyendo la preciosa garantia de la espresion del pensamiento en desfogar pasiones innobles: cuando este desenfreno antisocial ha arrastrado su torrente impetuoso hasta los estados y poblaciones mas insignificantes de la República: cuando pujan en una lucha espantosa la corrupcion de los pseudo-políticos con la moral de los pueblos, única base en que puede apoyarse su existencia social; cuando se pretende abusar de la credulidad de estos mismos pueblos para infundirles la posibilidad de sistemas puramente téoricos; cuando, en fin, la deprabacion y el orgullo salen á vatirse cuerpo á cuerpo con la providad y honradez, haciendo uso de la diatriva, el insulto, el sarcasmo, la veja de las personas mas morigeradas, y el ataque indirecto de las cosas santas, sin que nadie les oponga mas que un silencio que debiera avergonzarlos, y que es interpretado como pusilanimidad, impotencia y apatia; cuando todo esto sucede, decimos, se hace necesario que á lo ménos en Querêtaro donde se han apurado hasta el estremo esos medios inicuos, enarvolen su estandarte los hombres del BUEN SENTIDO, y hagan patente al mundo entero si es posible, que entre los queretanos hay hombres de inmaculada conducta, de un sentido recto, justo y conservador en la verdadera acepsion de esta palabra, que aman y desean el progreso verdadero y la sana ilustracion del pais, donde vieron la primera luz; y que sin pisotear las creencias de nuestros padres, ni el honor de sus ministros, adoran su libertad acaso mas mil veces que los decantados progresistas; pero una libertad sólida, fundada en la moral del cristianismo y en el respeto á la ley y á las autoridades que la promulguen, no una libertad levantada sobre la sangre de nuestros semejantes, ni apoyada en las sórdidas intrigas de los partidos ni conservada á fuer de la honra y fortuna de nuestros hermanos.

Muy pequeño sin duda es nuestro periódico, y muy limitados nuestros conocimientos para tan grandiosos fines; pero nuestra intencion es la mas sana y nuestra dèbil voz servirá á lo ménos para despertar el buen sentido de nuestros compatrio-